

**La élite cañera del Valle del Cauca y su influencia en las instituciones: Un estado del arte
sobre poder, conflictos sociales, sostenibilidad ambiental y desarrollo regional**

(1950-2023)

Pablo Angarita Villa

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Ciencia Jurídica y Política

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Dirigido por Alejandro Sánchez López de Mesa

Agradecimientos:

Quiero dedicar estas líneas a expresar mi más profundo agradecimiento a las personas que, de una u otra forma, han sido fundamentales para que este trabajo se hiciera realidad. En primer lugar, a tres colegas y amigos que han estado presentes en este camino: a Juan Pablo Gaitán, por tomarse el tiempo de leer esta tesis y aportar comentarios valiosos que enriquecieron su contenido, siendo su apoyo clave en momentos decisivos del proceso; a Andrés Campiño, cuyo respaldo ha sido una constante tanto en mi vida personal como en mi trayectoria universitaria, y quien, en el caso de este trabajo, no fue la excepción; y a Juan Barco, con quien he compartido profundas reflexiones y caminares sobre la desigualdad y la construcción de poderes, experiencias que nos llevaron a explorar juntos temas que inspiran esta investigación.

A mi madre, cuyo amor, acompañamiento y apoyo constante han sido la base sobre la que he construido cada paso. Y a mi padre, quien partió mientras cursaba esta carrera y cuya memoria vive en cada idea que me llevó a interesarme por estos temas y a cuestionar el mundo que nos rodea. Fue él quien sembró en mí las dudas y los cuestionamientos, por lo que este trabajo también lleva su huella.

Quiero también agradecer a todas las personas con las que me crucé a lo largo de estos años y que fueron cálidas conmigo. Por sus palabras, por su saludo, por el café que compartimos, y por hacer de estos turbulentos años mucho más llevaderos.

Finalmente, no quiero dejar de agradecerme a mí mismo, por la perseverancia en los años difíciles de este proceso. Por mantenerme firme en mis convicciones y por seguir siempre.

Índice:

Introducción:	4
Planteamiento del Problema:	6
Pregunta Problema:	7
Objetivo general	8
Objetivos específicos:	8
Justificación:	8
Metodología:	10
Hipótesis:	12
1.La agroindustria de la caña como proyecto de la élite económica.	14
1.1. Las Élités cañeras del Valle del Cauca y su recorrido en la política local.	14
1.2. Caso de la CVC: modernización burocrática y apoyo a la agroindustria.	21
1.3 Disposición de recursos públicos y/o naturales para beneficio privado.	24
2.Tensiones políticas y sociales entre actores sociales y la agroindustria cañera.	29
2.1. Luchas de trabajadores ante condiciones de explotación.	29
2.2 Violencia política y desplazamiento de campesinos	34
2.3 Desigualdad socioeconómica.	38
3.Impactos en la sostenibilidad y el bienestar regional	43
3.1 Estudios sobre afectación medioambiental, transformación de territorio y concentración de tierras.	43
<i>Agua, concentración de tierras, transformación del territorio:</i>	44
<i>Quemas de la caña, daños de subsuelo, efectos socioecológicos:</i>	47
3.2 Represa de Salvajina: Instrumento de Control y Desarrollo Elitista	51
Reflexiones finales:	56
Referencias Bibliográficas:	60

Introducción:

El estudio de las élites económicas y políticas en el Valle del Cauca, ha sido una temática de estudio relevante en diferentes disciplinas académicas como la Ciencia política, la historia, la Economía y la Sociología. La ciudad de Cali, como epicentro del departamento, es un núcleo de la interacción entre actores políticos, empresariales y sociales que han visto en los últimos 70 años un potente crecimiento económico y una interacción directa con el gobierno central ya sea para acceder a recursos que se usen en la región o para, antes de la elección de alcaldes, obtener puestos públicos importantes.

Desde mitades del siglo XX, los estudios han señalado la consolidación de una clase empresarial en el Valle del Cauca estrechamente vinculada a la producción de la caña de azúcar, y a la decantación y expansión una agroindustria cañera. Esta evolución económica ha ido en sincronía con la tercerización productiva de la ciudad de Cali, convirtiéndose en un eje económico del suroccidente colombiano y ha permitido el posicionamiento de un sistema de élites económicas y/o políticas. Estas élites, son el objeto de estudio de esta investigación, pues no sólo son quienes dinamizan la economía en el departamento a partir de grandes medios de producción o empresas, sino que también ejercen una notable influencia sobre las decisiones políticas del departamento. De manera que, partiendo del estudio de las élites económicas cañeras del Valle del Cauca, nos ha permitido evidenciar que estas no son entidades aisladas,

podemos estudiarlas cómo actores que interactúan e influyen dentro del sistema político regional en la definición de políticas públicas, manejo y gestión de recursos públicos.

Así pues, en este Estado del Arte, se revisarán los principales estudios, teorías y enfoques que han abordado el papel de las élites económicas y políticas en el Valle del Cauca, con el fin de identificar las tendencias más relevantes de estudio y las brechas de conocimiento que aún existen sobre este tema. Vale la pena mencionar que a propósito del estudio de las élites del Valle del Cauca entran también en consideración aquellos enfoques o hipótesis planteadas por la academia acerca del papel de las élites en Colombia que se adapten al caso regional. De ahí que sean pertinentes también las discusiones teóricas sobre el Estado o el sistema político colombiano que sostengan la existencia de una “captura del Estado” por parte de grupos económicos importantes como lo son, al menos en el caso del departamento del Valle del Cauca, las élites cañeras.

Lo cierto es que, según ha avanzado esa relación histórica entre estas élites y el aparato institucional entendido como “Estado” en el departamento del Valle del Cauca. Se han podido evidenciar, por otro lado, tensiones políticas y sociales de las élites cañeras, bien sea con la fuerza laboral del proyecto agroindustrial, con las comunidades afectadas por las lógicas económicas y ambientales del monocultivo, o con el Estado mismo a partir de esos encuentros y desencuentros políticos con el Estado central en búsqueda de un alto nivel de discrecionalidad (Fernández, 2021). Si bien la aparición de nuevos actores políticos con fuerza a nivel regional, se da a partir de transformaciones en las reglas de juego institucionales con la modernización del mismo y la implementación de la constitución política de 1991, se tiene como objetivo de esta investigación analizar exclusivamente los aportes en cuanto a las dinámicas de poder que configuran la relación entre las élites cañeras y los actores políticos, antiguos, recientes y nuevos,

así como las implicaciones sociales, políticas y medioambientales de la puesta en marcha de un proyecto económico de “desarrollo” regional (agroindustrial) implícito dentro del proceso democrático regional.

Planteamiento del Problema:

La implementación de un modelo agroindustrial en el Valle del Cauca ha hecho emerger unas élites económicas que han influido de forma directa o indirecta en el escenario político del Valle del Cauca desde la fundación del departamento en 1910, en diversos periodos históricos. La puesta en marcha de este proyecto agroindustrial de desarrollo ha generado tensiones a nivel social y ambiental con ciertos sectores o comunidades de la población vallecaucana. Así como también, ha esparcido un rango de influencia política a partir de una fuerte presencia de estas élites cañeras dentro de las instituciones estatales para favorecer sus empresas o proyectos económicos.

Ahora bien, las teorizaciones relacionadas con la configuración del sistema colombiano sostienen que esta se dio a partir de una tradición política de prácticas clientelistas entre las estructuras de poder regional y el Estado Central (Leal Buitrago, F., & Dávila Ladrón de Guevara, A, 1990; Guillén Martínez, F., 979). Lo anterior nos permite discutir a propósito de la configuración del Estado colombiano del siglo XIX y la existencia de unas élites que obtienen recursos públicos y poder a partir de una histórica negociación con el Estado central. Si bien las élites cañeras han sido intermediarios y precursores del desarrollo económico a partir del negocio de la caña de azúcar el Valle del Cauca, estas élites tienen una particularidad, y es que son de “carácter excluyente” (Flora, 1971) en tanto que priman sus intereses económicos de fondo, pero históricamente han contado con suficiente poder de decisión o “discrecionalidad” (Fernández, 2021).

“Élite que impulsó el proceso con enormes impactos en las condiciones económicas, (...) transformando paisajes, alterando el uso de recursos hídricos en favor de la nueva agroindustria en consolidación, expulsando poblaciones campesinas, generando empleos de muy baja calidad, pero reconfigurando las condiciones infraestructurales necesarias...” (Fernández, 2021, pág. 68)

En efecto, dentro de la misma lógica del clientelismo tradicional del sistema político colombiano, las élites económicas del Valle del Cauca han sabido cómo influir dentro de la política local y regional para favorecer el desarrollo de la agroindustria de la caña y el monocultivo. Esto supone una problemática en tanto que evidencia la pugna por el poder político por parte de la estructura empresarial del Valle del Cauca con un interés privado de fondo, que se evidencia en la práctica política y en la reproducción de inequidades y daños medioambientales.

Así pues, la problemática inherente que motiva el estudio de los aportes relacionados con la élite cañera, la agroindustria y la política regional, radica principalmente en la permanencia y mutación de estas élites económicas y políticas cañeras que acaparan el poder institucional y capturan instituciones determinantes para favorecer objetivos e intereses privados, aun cuando ponen en riesgo con su modelo agro-económico la estabilidad socio-ambiental de la región.

De manera que, la presente tesis aborda una problemática fundamental en la ciencia política: el papel de las élites en la captura del Estado y el impacto que este fenómeno tiene en la gobernabilidad, el desarrollo socioeconómico de las regiones y el medioambiente.

Pregunta Problema:

Desde la perspectiva de estudios producidos en el seno de instituciones académicas a nivel nacional e internacional, es relevante preguntarse ¿Cómo se ha caracterizado, a partir de

1950, el papel de las élites económicas en relación con el contexto político del departamento del Valle del Cauca?

Objetivo general

Determinar los modos en cómo se ha caracterizado a las élites económicas del Valle del Cauca, como actor político regional y su impacto dentro del escenario político y social desde 1950 hasta la actualidad.

Objetivos específicos:

- Identificar los temas y aportes recientes (desde los años 2000) más relevantes dentro de los estudios sobre las élites económicas del Valle del Cauca, en tanto actor político regional desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.
- Caracterizar las metodologías de investigación implementadas en dichos estudios sobre élites económicas del Valle del Cauca, desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.
- Caracterizar los enfoques o perspectivas teóricas a través de los cuales se ha estudiado recientemente el papel de las élites y sus repercusiones en el escenario sociopolítico en el Valle del Cauca desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

Justificación:

La justificación de este estudio sobre las élites económicas y políticas en el Valle del Cauca radica en la relevancia de comprender cómo estos grupos han configurado, no sólo la dinámica económica del departamento, sino también las relaciones de poder dentro de su aparato estatal y el impacto que esto tiene sobre la gobernabilidad y el desarrollo regional.

En primer lugar, el Valle del Cauca ha sido históricamente una región clave en Colombia, no solo por su crecimiento económico, especialmente relacionado con la agroindustria de la caña

de azúcar, sino por su rol como centro de interacción entre actores políticos y empresariales de alto nivel. Esta interacción ha permitido que las élites locales desempeñen un papel fundamental en la toma de decisiones políticas, no solo a nivel regional sino también nacional, mediante su influencia en el Estado colombiano. El análisis de estas élites permite entender cómo su poder se ha consolidado y cómo, a lo largo del tiempo, han logrado moldear las políticas públicas a su favor, tanto en términos de recursos como de gobernanza, lo que subraya la importancia de estudiar este fenómeno en profundidad.

Por otro lado, la tesis también aborda la teoría de un "Estado fallido" o "cooptado", ampliamente discutida en los estudios políticos sobre Colombia, que señala las debilidades estructurales y de gobernanza en el país. Este enfoque ha permitido entender cómo las élites, a menudo excluyentes y clientelistas, se han insertado en las instituciones del Estado, tanto en el Valle del Cauca como a nivel nacional. La consolidación de este poder en manos de unas pocas élites ha obstaculizado procesos de democratización más equitativos y ha perpetuado desigualdades sociales y económicas en la región. En este sentido, el Valle del Cauca, como ejemplo de otras regiones del país, ofrece un campo de estudio crítico sobre la interrelación entre el poder político y económico, y sobre cómo este modelo de gestión estatal ha moldeado el desarrollo de la región.

Además, este análisis proporciona una oportunidad para reflexionar sobre las brechas de conocimiento existentes en el estudio de las élites en el contexto vallecaucano, abriendo un debate sobre posibles modelos alternativos para un desarrollo más inclusivo y equitativo. La relevancia de este estudio radica no solo en el esclarecimiento de la historia política y económica del Valle del Cauca, sino también en la posibilidad de influir en los debates contemporáneos

sobre la necesidad de un cambio estructural que favorezca una distribución más justa del poder y los recursos en Colombia.

De manera que, la justificación de este estudio se basa en la necesidad de comprender las dinámicas históricas, sociales y políticas que han moldeado las élites económicas y políticas del Valle del Cauca, y su impacto en la evolución de las instituciones y procesos democráticos en Colombia. Este análisis no solo contribuye al conocimiento académico sobre la región, sino que también puede ser útil para el diseño de políticas públicas que promuevan un desarrollo más inclusivo y equitativo en el futuro.

Este análisis hará un aporte importante para la Ciencia Política en términos de comprensión más profunda de cómo las élites han influido en la evolución histórica del Valle del Cauca y en su configuración actual, al tiempo que mantiene vivo el debate sobre la posibilidad de un modelo más inclusivo y equitativo de desarrollo.

Metodología:

La metodología de esta investigación es de carácter cualitativo pues cuenta con un enfoque crítico-social para analizar diversos artículos académicos y libros tenidos en cuenta para la construcción del corpus bibliográfico, al igual que tesis doctorales y de maestría, encontrados en repositorios de universidades colombianas, como la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad del Valle y la Universidad Nacional. La estrategia metodológica del presente Estado del Arte se organizó a partir de los siguientes criterios:

3. En el proceso de estudio de las élites en el Valle del Cauca, se seleccionaron textos que tuvieran un relacionamiento directo con los temas principales antes expuestos. Asimismo, se descartaron aquellos que no se ajustaran al límite temporal establecido (1950 en adelante). El criterio principal para la selección fue identificar aquellos trabajos que abordaran la relación entre las élites de la agroindustria de la caña y la política o la gestión de recursos, incluyendo textos que, aunque no se enfoquen explícitamente en la política institucional, aportaran elementos relevantes para el análisis.

4. La producción académica recopilada está en su totalidad en español.

Esta investigación se suma a un número grande de estudios relacionados con las élites en Colombia, pero ahonda en la escala regional del Valle del Cauca, analizando el papel desempeñado en la política de las élites cañeras, identificando actores claves. Así mismo, se seleccionaron textos que proporcionan información valiosa sobre la agroindustria de la caña y la historia del Valle del Cauca, fundamentales para situar el contexto y enriquecer la discusión sobre los aportes de la academia.

Hipótesis:

La hipótesis de este trabajo se enmarca en considerar que el conocimiento a propósito del tema de investigación (las élites en el Valle del Cauca y su influencia en el Estado), se ha estudiado con fundamento en tres elementos históricos y políticos importantes; un primer aspecto es el proyecto agroindustrial de la caña (como proyecto económico de las élites) que parte de una lógica de crecimiento económico regional en el siglo XX la cual dispone de recursos tanto propios como públicos por su alianza con el centro de poder nacional. Un segundo elemento importante a destacar en el estudio de las élites, es el efecto político, económico y social de la

puesta en marcha de ese proyecto económico, es decir, qué tensiones a nivel político y social generó y en qué forma dinamizó el estado de cosas en el departamento. Y, por último, los efectos negativos que ha tenido dicho proyecto encabezado por las élites económicas del Valle del Cauca en el ecosistema.

1. La agroindustria de la caña como proyecto de la élite económica.

El proyecto de la agroindustria de la caña en el Valle del Cauca ha sido estudiado desde diferentes disciplinas como la economía, la historia, la sociología y la ciencia política. Estudios de corte economicista han puesto el foco en las bonanzas o el crecimiento económico que dicho proyecto agroindustrial de la mano de unas élites empresariales cañeras ha traído para el departamento. Otros textos históricos, sociológicos y politológicos que en este caso son de nuestro interés, han centrado su análisis en las interacciones de la élite con el sector público particularmente con el centro de poder (Bogotá) o con las instituciones locales.

Ahora bien, para fines prácticos de este apartado, se estudiarán aquellos textos que en, primer lugar, ayudan a identificar a las élites cañeras del Valle del Cauca y su recorrido en la política local, en segundo lugar, se abordarán los textos que tienen como foco el caso de la CVC y, por último, se abordará el cómo las élites han podido acceder a recursos públicos para favorecer la expansión de la agroindustria de la caña. Lo anterior con el objetivo de analizar las perspectivas teóricas utilizadas por los diferentes autores, al igual que la metodología y los aportes o hallazgos obtenidos en relación con los temas.

1.1. Las Élites cañeras del Valle del Cauca y su recorrido en la política local.

La historia del departamento del Valle del Cauca es una historia que está marcada por la influencia y la presencia de las élites cañeras, quienes ejercieron un control significativo sobre los aspectos de desarrollo político y económico de la región. Desde finales del siglo XIX, antes de ser llamado “Valle del Cauca” y durante el XX, estas élites no sólo fortalecieron su poder económico mediante la tecnificación creciente de la agroindustria de la caña, sino que también consiguieron establecer estructuras políticas para asegurar la protección y conservación de sus intereses. De ahí que sea importante identificar, mediante los hallazgos obtenidos por los textos

académicos a partir del 2000, qué rasgos o características particulares tienen estas élites cañeras y en qué medida han tenido un poder y/o rango de influencia dentro del departamento. Entre los textos seleccionados para identificar estas élites tendremos en cuenta los siguientes: Arango. R (2001), Ayala (2021), Mendoza y Salinas (2014), Gómez (2015), Oidor (2023), Juan Velasco (2022) y Fernández (2021).

Para empezar, en el ejercicio de identificar las características principales de las élites halladas en los resultados de las investigaciones son importantes los aportes de Arango (2001), Fernández (2021) y Pizarro León Gómez (2004), ya que se pueden extraer una característica intrínseca de las élites a partir del análisis de su interacción en un proceso económico y político en particular; la modernización del Valle del Cauca.

Arango (2001) alude al proceso de modernización del Valle del Cauca al igual que Fernández (2001) como un proceso liderado por la élite vallecaucana en una estrecha relación con el Estado central. Según Arango (2001), "la modernización en el Valle del Cauca estuvo liderada por una élite que supo vincularse al Estado para promover sus proyectos económicos, consolidando así una relación simbiótica entre el poder regional y las políticas nacionales" (Arango, 2001, p. 101). Por su parte, Fernández (2021) hace un estudio que mide el nivel de discrecionalidad de las élites a lo largo del tiempo (con discrecionalidad el autor se refiere al nivel de poder e independencia que tenían estas élites en el Valle del Cauca para controlar recursos y tomar decisiones determinantes para el departamento), afirma la existencia de una relación con el Estado Central que le permite a estas élites poner en marcha un proceso modernizador, gozando de cierta libertad o autonomía para la consolidación de un proyecto económico cañero.

Fernández (2021) señala que desde los años 40, las élites convirtieron a Cali en el eje de un proceso modernizador que priorizó la tecnificación y coordinación de inversiones públicas, que posteriormente fueron gestionadas por la CVC con una visión desarrollista (Fernández Dusso, 2021, p. 18). Tanto Fernández (2021) como Arango (2001), nos señalan el proceso modernizador del Valle del Cauca como un proceso que permite entrever cómo se gesta una relación histórica entre las élites para lograr el aval por parte del Estado central. Esto implica como en muchos otros textos que analizan la historia del sistema político colombiano, un carácter clientelista propio de las dinámicas del centralismo donde las élites políticas o económicas jalonan recursos para las regiones. Esto coincide con el análisis Pizarro León Gómez (2004) quien señala puntualmente cómo las élites mantienen estructuras clientelistas incluso en un escenario de conflictos violentos durante el siglo XX. "La permanencia de estructuras clientelistas sugiere una relación simbiótica entre las élites y el Estado, donde los intereses privados se posicionan sobre el bien común" (Pizarro León Gómez, 2004, pág. 102).

Así pues, una de las características que se podrían deducir de los diferentes análisis propuestos en las investigaciones de Fernández (2021), Arango (2001) y Pizarro León Gómez (2004), es que las élites cañeras se caracterizaron por tener una red clientelar que encaja dentro del contexto centralista del siglo XX que se mantiene vigente hasta la actualidad en una menor escala.

Otro aspecto que es relevante mencionar, en cuanto a la caracterización de las élites dentro de los textos académicos seleccionados, es cómo los proyectos de esta élite son de carácter excluyente y enarbolan un discurso hegemónico. Fernández (2021), Velasco (2022), Mendoza y Salinas (2014), Gómez (2015) y Ayala (2021) hacen parte de los autores que mencionan la exclusión de sectores económicos y sociales del proyecto agroindustrial de

desarrollo, como también, la consolidación de una visión desarrollista y hegemónica según las lógicas del capital de las élites azucareras/cañeras.

Un ejemplo de esto, es el aporte de Gómez (2015) el cual sostiene que la apropiación o captura del Estado por parte de estas élites representa una barrera significativa para lograr una distribución equitativa de los recursos (Gómez, 2015, p.152). Además, describe a la élite, como una élite monopolista, que excluye a otros sectores en cuanto a los beneficios del desarrollo regional (Gómez, 2015, p.95). Fernández (2021) coincide con esta caracterización pues cita a Leighton Flora (1971) y describe a la clase dominante como una clase que está dotada de un “carácter excluyente” (2021, pág. 68) y de “*rasgos semif feudales*” (2021, pág.68) aludiendo a la diferencia significativa entre las élites del Valle y las élites antioqueñas o de Bogotá.

Por otra parte, Velasco (2022) y Oidor (2023), hacen una caracterización social de la élite cañera vallecaucana a partir del ejemplo de la familia Borrero, sosteniendo que esta familia no sólo es una élite económica sino también se erige en tanto élite política, y las élites responden a una serie de características socioeconómicas y simbólicas. Oidor (2023), por ejemplo, menciona lo siguiente:

“...la mayoría de estos miembros del núcleo de élite de 1958-1998 vivían en barrios de estrato alto como San Fernando o el Ingenio, y en varios casos estudiaron en colegios de estrato alto como el Berchmans. En su mayoría, eran miembros del Partido Conservador.
“(Oidor, 2023, pág. 274)

En cuanto a este aporte de Oidor (2023) es importante mencionar que la mayoría de las alcaldías que están directamente relacionadas con la élite tradicional cañera del Valle del Cauca, son apoyadas directamente por los partidos tradicionales (Conservador y Liberal). Sumado a lo

anterior, Oidor (2023) menciona que la llegada de Rodrigo Guerrero apoyado por Rodrigo Lloreda y la familia Carvajal (vínculo directo por su esposa), se entiende como un regreso del ejercicio de poder hegemónico y tradicional. Así mismo, las investigaciones de Ayala (2021) y Mendoza y Salinas (2014), hacen énfasis en el carácter hegemónico de las acciones políticas de estas élites tradicionales. Ayala (2021) como se mencionará en las siguientes secciones, analiza los planes de desarrollo de la Alcaldía de Cali y Gobernación del Valle del Cauca y sostiene que funcionan como herramientas de validación o legitimación de la hegemonía de la élite caleña y en especial del proyecto agroindustrial. El argumento anterior acerca de los planes de desarrollo, se complementa perfectamente con la descripción de la influencia del sector cañero cuando Mendoza y Salinas (2014) menciona que "los empresarios del sector cañero en el Valle no solo ejercen influencia económica, sino que también han sido actores clave en la definición de políticas regionales que refuerzan su hegemonía" (Mendoza y Salinas, 2014, p. 83).

Por otro lado, es de suma importancia hacer foco en dos investigaciones (Fernández, 2021 ; Oidor, 2023) anteriormente mencionadas que le atribuyen a la élite cañera una característica particular, y es que no es una élite del todo cohesionada. Si bien se puede sostener que estas élites cañeras han sabido mutar en el tiempo y adaptarse a la coyuntura política del momento, debido a sus "retornos" a la política, éstas también han sido desplazadas del escenario político o de la instancia de formulación de políticas públicas por periodos históricos, debido a determinaciones políticas del Estado central (Fernández, 2021) o por la llegada de nuevos actores políticos Oidor (2023).

En efecto, Fernández (2021), con su análisis del nivel de discrecionalidad de las élites a nivel histórico, sostiene que hay una fractura de la élite cañera que no siempre está cohesionada y que no siempre logra negociar con las élites del Estado central. Fernández (2021) discute cómo

las élites, a pesar de intentar mantener cohesión para consolidar sus intereses, enfrentaron tensiones tanto entre sus miembros como en su negociación con las autoridades del nivel central. Por otro lado, Oidor (2023) menciona que durante los años 2000 hubo modificaciones debido a la emergencia de nuevos grupos políticos, a causa de las reformas electorales y del proceso 8.000, lo que afectó negativamente a los miembros de las élites liberales. Así pues, los anteriores resultados de los análisis también evidencian otra faceta de la élite, pues no se puede entender como una élite completamente cohesionada, lo que la hace susceptible a presentar quiebres, fracturas o retracciones en términos políticos.

En resumen, podemos según los hallazgos de las investigaciones en cuestión, identificar al menos 3 atributos de la élite cañera tradicional del Valle del Cauca. Un primer atributo que se le puede adjudicar a esta élite es que es una élite clientelar (Fernández, 2021; Arango, 2001; Pizarro León Gómez, 2004; Bejarano A, 2001). Esto se explica, debido a que desde su origen a la par del origen del sistema político colombiano, se ha movido a través de una red con dinámicas clientelares y a partir de una constante dependencia y/o relación con las élites del Estado Central. Un segundo atributo, según los resultados obtenidos de las investigaciones de Fernández (2021), Velasco (2022), Mendoza y Salinas (2014), Gómez (2015) y Ayala (2021), es el carácter hegemónico y excluyente de la élite cañera. Esto en buena medida se explica a partir del uso de las instituciones por estas élites de “*rasgos semifeudales*” (Fernández, 2021, pág. 68) para legitimar y validar un proyecto agroindustrial que reproduce una exclusión socioeconómica. Por último, nuevamente, la investigación de Fernández (2021) y de Oidor (2023), nos permite entender la élite vallecaucana, como una élite no siempre cohesionada y homogénea, que muta y presenta fracturas en momentos coyunturales a nivel político (aparición de nuevos actores y/o

tensiones) y puede presentar momentos de retracción en cuanto al ejercicio de su influencia en las instituciones públicas departamentales.

Ahora bien, en términos de análisis a partir de bases teóricas, algunos de los estudios coinciden y otros responden a diferentes enfoques teóricos. Por un lado, Velasco (2022) basa su análisis en los tipos de dominación de Bourdieu y busca identificar las élites a partir de “los principios de dominación se establecen a partir de la disposición de una o varias formas de capital” (Velasco, 2022, pág.4) entre estas formas de capital se destaca el capital económico, el capital social y el capital simbólico, cómo aquellos tipos de capital que concentran las élites. Por otra parte, Gómez (2015) y Mendoza y Salinas (2014) comparten un enfoque de la Teoría de las Élites, mezclado en el caso de Mendoza y Salinas (2014) con la teoría de la captura del Estado, y en el caso de Gómez (2015), un enfoque histórico estructuralista.

Por otra parte, uno de los textos más relevantes para el estudio de las élites que funcionó como texto base y que se alinea con la mayoría de categorizaciones utilizadas respecto a los hallazgos más importantes; es el texto de Fernández (2021). Esta investigación tiene un enfoque del institucionalismo histórico. El autor se basa en las posturas de Ruth Collier y David Collier a partir de una perspectiva que pone el acento en coyunturas críticas o momentos determinantes que señalan una ruptura a nivel político en las élites. Así mismo, investiga los procesos de configuración de entramados institucionales, de política social y desarrollo y analiza la discrecionalidad como un patrón de dependencia de las élites regionales con las élites centrales.

Para los demás textos o investigaciones, se encuentra la investigación de Ayala (2021) quien mezcla un enfoque metodológico que se basa en la hermenéutica crítica para analizar los planes de desarrollo. Esta investigación comprende elementos teóricos propios de la teoría de

políticas públicas, un enfoque crítico sobre el desarrollo económico, y un análisis bajo la teoría de la dependencia económica. Por otro lado, Oidor (2023) se basa en C. Wright Mills (2013) sobre las características sociológicas de los miembros de la élite se enmarca dentro de la perspectiva del conflicto en la sociología a partir de una visión crítica del poder.

Ahora bien, la mayoría de estos textos, coinciden en analizar la realidad social de las élites a partir de una metodología principalmente cualitativa. Los textos de Mendoza y Salinas (2014), Gómez (2015), Arango. R (2001), Ayala (2021), Mendoza y Salinas (2014), comparten como métodos de recolección de información, la revisión de documentación relevante e histórica respecto a las élites, algunos de estos, utilizaron cómo forma de recolección entrevistas a actores claves. Dentro de las investigaciones en cuestión sólo hay una que tiene una metodología mixta y es la de Oidor (2023) pues en buena medida es un estudio de carácter descriptivo construyendo una base de datos con información de quienes ocuparon los cargos de alcaldes, gobernadores, diputados, concejales, congresistas desde 1998 a 2018. Por último, Fernández (2021), hace un análisis de caso sobre la CVC, tema que se abordará en seguida, del cual desprende toda su argumentación respecto a la discrecionalidad alta o limitada de las élites cañeras en temporadas y coyunturas políticas. Este estudio tiene un nivel de rigurosidad alta en términos metodológicos e investigativos y así mismo en términos de hallazgos, enmarcándose en un enfoque del institucionalismo histórico, siendo un referente de los estudios recientes sobre las élites vallecaucanas.

1.2. Caso de la CVC: modernización burocrática y apoyo a la agroindustria.

Diferentes autores como Echeverri (2015), Valencia (2011), Uribe (2014), Campo (2021) y Fernández (2021) abordan el caso de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC). Este caso, es relevante para el estudio de las élites en el Valle del Cauca pues la CVC,

fundada en 1954, sirve como reflejo de las dinámicas de poder regional, la influencia de los sectores dominantes en la gestión de recursos públicos y el impacto de estas relaciones en las políticas de desarrollo y sostenibilidad.

Campo (2021) y Uribe (2014) coinciden en señalar cómo la CVC surge a partir de una “intención de la élite local que, pensando en sus beneficios propios, movilizó un plan estratégico de desarrollo regional, con el aval y el apoyo económico del Gobierno Nacional y de inversionistas extranjeros, que favorecieron la expansión agroindustrial” (Uribe, 2014, pág. 140). Campo (2021), por su parte, señala en sus hallazgos el poder del “lobby de Asocaña” (2021, pág. 138), que logra capturar el poder público y la CVC generando una presencia sistémica, que se evidencia en la poca contrastación y tutela a excepción (y no de forma radical) en los planes de desarrollo ciertos gobiernos como el Gustavo Álvarez Gardeazábal (1998-2000) y el de Angelino Garzón (2004-2007) en cuánto a los impactos socioambientales de la agroindustria de la caña desde 1990 hasta 2019. Campo (2021) sostiene que la captura de la CVC y los lineamientos económicos trazados en los planes de desarrollo, convierten a estos últimos en “instrumentos de legitimación y validación del monocultivo de la caña de azúcar y de la agroindustria cañera” (2021; pág.114).

Por otro lado, también en esa lógica de apoyo a la agroindustria desde lo público, Uribe (2014) hace mención de una prueba fehaciente del conflicto de intereses dentro del sector público: la presencia de Harold Éder (terrateniente cañero, heredero del Ingenio Manuelita) en el Consejo Directivo de la CVC, lo que sustenta la tesis de una captura del Estado para promover intereses de la élite. Así mismo, Uribe (2014) sostiene que el proyecto agroindustrial desde sus inicios en 1910 estuvo beneficiado con una serie de leyes promulgadas que fueron apareciendo y favoreciendo un modelo de expansión de los ingenios.

Al igual que Campo (2021) y Uribe (2014), Echeverri (2015), coincide en señalar que, "el diseño de políticas ambientales en el Valle del Cauca está profundamente influenciado por intereses empresariales." (2015, p 92). Así pues, estos tres autores profundizan en la conexión que existe entre la élite empresarial cañera y el ente principal de supervisión medioambiental. Si bien Campo (2021) hace un análisis hermenéutico crítico (citando a Ricoeur, 1985) y de la tradición (citando a Gadamer, 1984) señalando la presencia de patrones estéticos, culturales, y concepto de "progreso" y "desarrollo", y un análisis histórico crítico para señalar cómo a partir de lo anterior se legitima una hegemonía de la agroindustria de la caña. Mientras que Uribe (2014), basa su análisis sociológico a partir de la Teoría de Lefebvre, acerca de cómo existe una dialéctica del espacio y de cómo los sujetos interaccionan con este. Así mismo, Uribe (2014) comparte un enfoque crítico más no criticista como en el caso de Campo, (2021), a la hora de analizar bajo un enfoque hegeliano y marxista la lógica hegemónica y de concentración de tierras de las élites en el Valle del Cauca.

Entre otros hallazgos o aportes en torno a la CVC se puede destacar nuevamente como un estudio base, el aporte en la academia Vallecaucana del texto de Fernández (2021) en el cual el autor menciona que durante el subperiodo de 1968 a 1978, la CVC estuvo marcada por una notoria influencia de agroindustriales azucareros, con visiones de élite patrimonialista. Así mismo, Fernández (2021) menciona que la entidad, se hizo con el grueso de los presupuestos para la inversión pública regional durante décadas e impulsó enormes proyectos de infraestructura regional, dominando el panorama político en buena parte de la segunda mitad del siglo XX y transformándose gradualmente a través del juego político entre élites regionales en relación con el centro de poder. Esto confluye con el aporte de Valencia (2008) quien señala que la CVC le hace frente a obstáculos considerables para operar de manera independiente, debido a

la intervención de actores externos. Entre estos actores se destacan las élites regionales quienes buscan influir en sus políticas y decisiones, lo que afecta negativamente la administración de los recursos naturales.

Fernández (2021) usa al menos dos enfoques teóricos importantes para el desarrollo de su libro. El enfoque histórico-institucional, al examinar los procesos históricos que llevaron al desarrollo del sector azucarero y la formación de las élites, considerando cómo estos factores influyeron en la estructura económica y social de la región y a partir de este enfoque sostiene que existe una élite que busca herramientas institucionales para moldear políticas económicas y sociales en función de sus intereses. Valencia (2008) por su lado, tiene un enfoque crítico, dónde señala la falta de independencia de la CVC y cómo permite el uso de recursos naturales para favorecer el clúster agroindustrial.

En cuanto al ámbito metodológico, los textos de Echeverri (2015), Valencia (2011), Uribe (2014) y Fernández (2021) tienen un enfoque metodológico similar partiendo de un estudio de caso con enfoque cualitativo, utilizando análisis documental de archivos y entrevistas semiestructuradas a actores claves. En contraste, Campo (2021) tiene una metodología particular, pues hace su investigación con un método interpretativo o hermenéutico enfocado en el análisis del lenguaje para interpretar lo que reflejan los planes de desarrollo de los últimos periodos de Gobernación a nivel discursivo y político.

1.3 Disposición de recursos públicos y/o naturales para beneficio privado.

Cuando repasamos la historia del Valle del Cauca podemos observar que es una historia que se encuentra profundamente marcada por la aparición y la influencia de las elites, sobre todo aquellas que se relacionan con la agroindustria de la caña de azúcar. El papel que han jugado ha

sido determinante en la configuración y el desarrollo político, económico y social de la región. En este punto, analizaremos cómo a partir de los textos académicos analizados, podemos identificar patrones y características que esbozan cómo estas élites han ido consolidando su poder, mediante la interacción con el Estado central y las coyunturas y necesidades históricas de las mismas.

Autores como Fernández (2021), Dávila A (2016), Arango (2001), Ayala (2021), Mendoza y Salinas (2014), Pérez Luego, Díaz Escandon y Gómez (2015), convergen en que la élite vallecaucana no solo ha tenido una influencia significativa, sino que algunos de estos textos, señalan que estas élites han tenido mecanismos de control y captura del estado que les ha permitido fortalecer y perpetuar su hegemonía. Fernández (2021), en sus investigaciones describe esto como una interacción marcada por altos niveles de discrecionalidad, donde las élites poseían una importante autonomía en la toma de decisiones económicas y políticas. Fernández (2021), menciona que desde los años 40 esta autonomía se manifestó en proyectos de modernización liderados por instituciones como la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC). "La modernización en el Valle del Cauca estuvo liderada por una élite que supo vincularse al Estado para promover sus proyectos económicos, consolidando así una relación simbiótica entre el poder regional y las políticas nacionales" (Arango, 2001, p.101).

Uno de los casos más representativos de esta relación es el proyecto de la represa de Salvajina, en el departamento del Cauca, construida para controlar el flujo del río Cauca, generar energía eléctrica y garantizar el abastecimiento hídrico necesario para los ingenios azucareros. Bajo la dirección de Henry Eder, presidente de la CVC y propietario del ingenio Manuelita, este proyecto se convirtió en un ejemplo claro de cómo las élites utilizaron los recursos públicos para fortalecer sus intereses privados. Según Valencia (2008), instituciones como la CVC priorizan

intereses particulares sobre los principios generales de sostenibilidad y equidad en la distribución de los recursos.

El impacto de estos proyectos no solo se reflejó en el desarrollo económico de la región, sino también en sus consecuencias sociales y ambientales. La construcción de la represa de Salvajina implicó el desplazamiento forzado de miles de personas y la transformación de dinámicas locales de producción, lo que generó profundas afectaciones en las comunidades. Pérez Lugo y Díaz Escandón (2016) señalan que "la represa Salvajina es un ejemplo latente de cómo un proyecto impulsado por intereses económicos puede ocasionar un impacto negativo en la calidad de vida de las comunidades, afectando tanto su seguridad como sus derechos básicos" (Pérez Lugo y Díaz Escandón, 2016, pág. 311). Lo anterior, evidencia, cómo las élites tienen una presencia considerable en instituciones como la CVC, y disponen de los recursos públicos para hacer proyectos de gran envergadura según los intereses del sector azucarero.

Una vez más, el texto de Mendoza y Salinas (2014) sirve como referente del uso de recursos públicos para beneficio privado al subrayar el carácter excluyente de las estrategias de desarrollo impulsadas por estas élites. En sus investigaciones, nos ilustran cómo los empresarios de la caña han utilizado su influencia para consolidar el proyecto agroindustrial, excluyendo a otros sectores económicos y sociales, reforzando las desigualdades estructurales en la región. Asimismo, Gómez (2015) complementa esta perspectiva al describir a las élites cañeras como monopolistas, incapaces de fomentar una distribución equitativa de recursos y privilegios. Fernández (2021) aporta una dimensión histórica, al calificar a estas élites como herederas de un "modelo semifeudal" que combina prácticas modernizadoras con exclusión socioeconómica.

Por otro lado, los aportes de Ayala (2021), Dávila, A (2016) y Pérez, Peña & Álvarez (2016) hacen un aporte significativo en torno a las dinámicas políticas que favorecen a la élite y el modelo de desarrollo agroindustrial. Por un lado, Ayala (2021), señala, a partir de su análisis de los planes de desarrollo, la existencia de un “patrón comportamental de carácter político, institucional y cultural” (Ayala, 2021, pág.137-138) que demuestra cómo las élites tienen un rango de influencia en las políticas públicas que discuten a profundidad los efectos nocivos del monocultivo y de esta manera se protegen los intereses privados generando lo que Ayala (2021) señala como IIAN (Inercia Institucional Ambiental Negativa).

Por otro lado, Pérez Peña y Álvarez (2016) hacen un aporte en la misma línea de cómo estas élites han tenido suficiente rango de influencia para tener un “acceso preferencial a recursos naturales” concentrando el uso del agua en actividades agrícolas y generando un efecto adverso en términos de abastecimiento del agua para comunidades y contaminación. (Pérez, Peña y Álvarez, 2016, pág. 137-138). Asimismo, señalan que la solución de estos problemas y conflictos ecológicos son una parte de los desafíos que deben asumir las instituciones ambientales, en un contexto donde el negocio cañicultor es de importancia para la economía de la región y del país generan el fenómeno de “*captura de la autoridad ambiental*” (señalando a la CVC) (Pérez, Peña y Álvarez, 2016, pág. 173). Por último, Dávila A (2016), a pesar de que no habla concretamente de una captura estatal, sostiene que el empresariado colombiano ha sido central en el desarrollo económico del país y que, en el Valle del Cauca, la élite empresarial ha alcanzado un nivel de consolidación que le permite influir en los procesos de decisión política y económica de la región.

En cuanto a lo teórico, los enfoques que adoptan los textos revisados varían tanto desde el institucionalismo histórico hasta la teoría de la captura del Estado, así como la sociología crítica

del poder. Fernández (2021) utiliza el institucionalismo histórico para explicar las coyunturas críticas que han definido el comportamiento de las élites regionales, mientras que Velasco (2022) se apoya en Bourdieu para analizar los diferentes tipos de capital que concentran las élites en el Valle del Cauca. Mendoza y Salinas (2014), por otro lado, mezclan la teoría de las élites con la teoría de la captura del Estado para explorar cómo los empresarios cañeros han moldeado las políticas públicas en su beneficio. Ayala (2021), como se mencionó anteriormente, hace un análisis a partir de la hermenéutica crítica, sumado a la teoría de políticas públicas con un enfoque crítico del desarrollo, y Dávila A (2016) si bien no se logra ubicar dentro de una determinada teoría o escuela de pensamiento, tiene un enfoque historicista y economicista para analizar el empresariado a nivel nacional y regional.

Metodológicamente, la mayoría de los textos analizan las realidades de las élites a partir de enfoques cualitativos, utilizando revisión documental y entrevistas semiestructuradas con actores clave como métodos principales. Sin embargo, destacan excepciones como el trabajo de Oidor (2023) que emplea una metodología mixta al construir una base de datos detallada sobre los actores políticos en la región. Y aquel de Pérez, Peña y Álvarez (2011), quiénes hacen un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de la situación del recurso hídrico en relación con las metas productivas de la agroindustria de la caña.

2. Tensiones políticas y sociales entre actores sociales y la agroindustria cañera.

Una vez identificamos quiénes son las élites en el Valle del Cauca, a partir de la revisión documental, y qué dinámicas de poder utilizan para mantener sus intereses cubiertos, se hace importante abordar un tema recurrente dentro del acervo bibliográfico relacionado con el estudio de dichas élites. El tema consiste en describir en qué medida este dominio de las élites trae consigo una historia de tensiones políticas y sociales. Teniendo en cuenta los hallazgos de las investigaciones anteriormente mencionadas, se optó por caracterizar en torno a la identificación o descripción de la élite cañera vallecaucana, como una élite “monopolista y hegemónica” (Gómez, 2015, pág. 95), de carácter “excluyente” (Fernández, 2021, pág.68). Esto trae consigo una repercusión a nivel político y socioeconómico.

Según los textos que revisaremos a continuación, estas tensiones se presentan históricamente como desencuentros entre la fuerza laboral o los habitantes de ciertas zonas, con las determinaciones tomadas por la agroindustria en respuesta a un proyecto de envergadura regional. Es por esto que, analizaremos a continuación 3 aspectos importantes presentes dentro de la literatura académica a propósito de las élites y la agroindustria y son; las luchas de trabajadores ante condiciones de explotación; la violencia política y el desplazamiento de campesinos; y la desigualdad socioeconómica y la pérdida del tejido social.

2.1. Luchas de trabajadores ante condiciones de explotación.

La historia de la movilización política por parte de trabajadores y sindicatos a nivel nacional, responde a un proceso histórico de lucha por la consecución de derechos y la transformación de las condiciones contractuales y laborales. En el conjunto de textos seleccionados en torno a las tensiones políticas entre la fuerza laboral y el empresariado cañero en el Valle del Cauca se destacan los textos de Pérez (2021), López (2019), Sánchez (2008),

Uribe (2014), Giraldo (2017) y Montoya (2011). En estas investigaciones, se coincide en un análisis histórico de la movilización sindical en el Valle del Cauca y en las transformaciones que ha tenido internamente la agroindustria.

En efecto, las huelgas o protestas en contra de los ingenios son uno de los elementos más tratados dentro de la literatura académica que refleja las tensiones que existen a nivel social por la puesta en marcha de un modelo agroindustrial, que entra a competir dentro de las dinámicas propias del sistema neoliberal. Autores como López (2019), Sánchez (2008) y Uribe (2014), evocan un acontecimiento en particular que tuvo gran importancia entre los trabajadores de los ingenios (en palabras de Sánchez (2008) “el proletariado agrario”), y es la huelga histórica de 1975-1976 en el Ingenio Riopaila, que marcó un hito en las luchas sindicales de la agroindustria azucarera. Esta huelga, es el foco principal del artículo y se inscribe en un contexto más amplio de movilización y protesta laboral en la agroindustria azucarera del Valle del Cauca. Se destaca por su impacto en la conciencia de clase de los trabajadores y en la política nacional.

Ahora bien, tanto López (2019) como Uribe (2014) retoman la profundización de Sánchez (2008) frente a este acontecimiento en el cual explica que:

“Fueron varios los eventos que se desencadenaron el 19 de enero de 1976 con el asesinato de los trabajadores José Dolores Cardona y Gustavo Hurtado, día en que se dio también la represión de los estudiantes de bachillerato en Tuluá y el cadáver de Hurtado fue secuestrado por la policía.” (Sánchez, 2008, pág. 48).

Esto según Sánchez (2008) no sólo incendió el panorama de tensión entre la agroindustria y los trabajadores o corteros de caña, sino que también puso en evidencia la connivencia por parte de las autoridades ante los “despidos masivos”, el asesinato de líderes sindicales y las

condiciones laborales de explotación por parte del Ingenio Riopaila, que representaba uno de los ingenios más importantes de la agroindustria del Valle del Cauca.

Ahora bien, hay un aporte importante dentro del estudio de Sánchez (2008) y es la criminalización de la lucha sindical a partir de los medios de comunicación (periódicos) que pertenecían a la élite cañera vallecaucana. El País, era por ejemplo de los Lloreda Caicedo y El diario Occidente era propiedad de Álvaro H. Caicedo (Sánchez, 2008, pág. 50). Esto una vez más nos permite evidenciar dentro de los hallazgos de la academia, que las élites respondieron también en el ámbito de la prensa para abordar las injusticias y tensiones nacidas del seno del sistema productivo cañero bajo una narrativa de “crisis de orden público” o de presencia de actores “insurgentes”. Esto con el fin de no sólo deslegitimar y estigmatizar al movimiento sindical y las causas o demandas de dicho sector, sino también criminalizando sus acciones y líderes mediante editoriales y narrativas desde sus medios de información.

En cuanto a las perspectivas teóricas utilizadas en las investigaciones a propósito de la historia huelguística en el Valle del Cauca, Sánchez (2008), se diferencia de las demás investigaciones teniendo una propuesta teórica vinculada al materialismo histórico o Teoría del Conflicto, en la cual utiliza conceptos como “proletarización”, “proletariado agrario”, “medios de producción”, “conciencia de clase”, entre otros...

Por otra parte, si nos enfocamos en estudios que aborden épocas más recientes de las luchas sindicales en el Valle, se destacan el estudio de Montoya (2011) y la investigación de López (2019) que aborda antiguos acontecimientos y acontecimientos recientes, centrándose al igual que Montoya (2011), en la huelga del 2008 que tiene lugar en 9 ingenios del departamento.

Los dos autores describen el contexto de la movilización. Por un lado, Montoya (2011) hace una contextualización histórica haciendo alusión a las élites herederas del sistema agroindustrial y las pérdidas económicas que generaron presión en las acciones de los directivos de los ingenios. Por el otro lado, López (2019) señala que la huelga duró 56 días, y se dio como respuesta a las precarias condiciones laborales centrándose en la exigencia de la formalización laboral, el derecho a la negociación colectiva y el reconocimiento sindical. Esta movilización, indica López (2019), se dio en el marco de la inauguración de plantas de etanol en la región, lo que refleja la reestructuración capitalista en la agroindustria azucarera (López, 2019, pág. 10). Asimismo, señala que tuvo un impacto positivo pues aumentó el número de afiliación a sindicatos como el de SINTRAINAGRO, a pesar de que las CTA (Cooperativas de Trabajo Asociado) tuvieran intenciones de desarticular el movimiento sindical.

A su vez, tanto Montoya (2011) como López (2019) destacan la capacidad estratégica de hacer alianzas para poner en marcha una acción colectiva que nace de una oposición tajante a condiciones precarias de trabajo aportadas por la adaptación del modelo agroindustrial a las dinámicas actuales del capitalismo. Sin embargo, aportes como el de Giraldo (2017) contrasta los avances históricos descritos por López (2019) y Montoya (2011) en términos de derechos laborales revelando cómo la tercerización de la contratación por sociedades externas de los Ingenios Cañeros desde 2011, representan una nueva tensión de la relación laboral entre el trabajador y la empresa real (el ingenio), o al menos una estrategia legal de evadir la responsabilidad a partir de una figura “flexibilización laboral multidimensional” que les genera más eficiencia y poder a los ingenios y reproduce la precarización histórica de los trabajadores corteros de caña.

“la flexibilidad cuantitativa sería una adaptación al carácter cíclico y estacional de los procesos productivos en la agricultura y a las necesidades de las empresas de ajustar con rapidez la cantidad de trabajo al comportamiento de la producción”. (Giraldo, 2017, pág. 215)

De manera que, según los aportes de la academia en la matriz construida, la agroindustria de la caña ha generado en el Valle del Cauca, diferentes pugnas históricas debido a la tensión que representa a nivel político y social, la precarización laboral de los corteros de caña, bien sea tanto con las grandes huelgas del siglo XX (López, 2019; Sánchez, 2008; Uribe, 2014), como huelgas más recientes como la del 2008 (Montoya, 2011; López, 2019). Sin embargo, estrategias recientes tomadas por los ingenios de supuesta “flexibilización” (Giraldo, 2017), se entienden como estrategias de estos mismos para supeditar la fuerza laboral a las necesidades de la producción, desconociendo de manera inversa, las necesidades contractuales de los trabajadores, lo que supone un retroceso a nivel histórico en la resolución de las tensiones que se generan a nivel laboral por parte de las agroindustrias cañeras.

Ahora bien, a diferencia de Sánchez (2008) que usa un repertorio de conceptos propios de un análisis marxista de la historia huelguística en el Valle del Cauca, Montoya (2011), López (2019) y Uribe (2014), basan su análisis de los acontecimientos huelguísticos en la Teoría de la Estructura de la Oportunidad Política planteada por Tilly y Tarrow (1997) donde básicamente se considera como elemento clave para el surgimiento y avance de la acción colectiva. Una serie de condicionantes que crean la oportunidad de actuar, es decir, cambios en la estructura que incentivan la acción política colectiva a través de ciertas “señales” entendidas como oportunidad política. En este caso, aquellas “señales propias de la estructura” es al menos en el caso de López (2019) y Montoya (2011), las transformaciones laborales que empieza a exigir un descontento

generalizado de trabajadores en la inserción pura y dura de la agroindustria en el mercado del etanol. También es relevante mencionar que, a excepción de Sánchez (2008) y Pérez (2021), que hacen un análisis materialista histórico, en el caso del segundo, este también mezcla su análisis con la Teoría de la Estructura de Oportunidad, no obstante su aporte está más relacionado con la violencia política en el Valle del Cauca.

Metodológicamente hablando, estos 5 textos comparten un enfoque principalmente cualitativo, y constan de un análisis histórico y sociológico, que usa como métodos de recolección de información, la revisión bibliográfica y documental, además de las entrevistas a profundidad o semiestructuradas. A excepción de Uribe (2014), quien utiliza sólo la revisión bibliográfica que comprende acceso a información histórica especializada en archivos, como el Archivo Histórico de Cali y el Centro de Documentación de la CVC, para contextualizar la expansión cañera y las luchas sociales en la región.

2.2 Violencia política y desplazamiento de campesinos

Otra temática importante en la línea de hallazgos de la academia que relacionan las tensiones políticas como un efecto sistemático de la puesta en marcha de un proyecto económico y político por las élites, es la violencia política y los casos de desplazamiento forzado en el Valle del Cauca. Antes de ahondar en los aportes es importante mencionar que la violencia política en el Valle del Cauca, se enmarca dentro de un conflicto político y social que comparte ciertos atributos en cada región del territorio colombiano y responde a actores distintos. Así que, se reunieron los textos en los que se mencionan a ciertos actores políticos y sus alianzas con las élites económicas del Valle del Cauca y, así mismo, aquellos textos que tipifican los tipos de violencia política en la historia del departamento.

Entre estos textos, se destacan las investigaciones de Betancourt y Castro (2015), Pérez (2021), Palacios M (2012), Bolaños (2005), Barón (2016) y Pizarro León Gómez (2004). No se tienen en cuenta la mayoría de los textos anteriormente mencionados que corresponden al tema huelguístico y esa tensión entre la agroindustria (proyecto de la élite cañera), sus directivos y la forma de violencia política expresada a partir de medios de comunicación o represión policial desbordada, puesto que ya también se abordaron en cuestión de referentes teóricos y metodologías utilizadas.

Sin embargo, las aproximaciones a la caracterización del papel de las élites en la violencia política son bastante diferentes entre estos textos. Por ejemplo, la investigación de Betancourt y Castro (2015) señala de forma escueta (puesto que se centra en tipificar las formas de violencia política en contra de la mujer al norte del valle) la financiación por parte de “élites económicas del agro” (mencionando también a Nestlé) en el norte del Valle del Cauca al Bloque Calima para arremeter en contra de las organizaciones sociales. De igual forma Pérez (2021), señala más puntualmente y citando al CMH (Centro de Memoria Histórica) por esta violencia, “puesto que estos eran vistos como relacionados con la guerrilla” (2021;22)

Así que, estos indicios, nos permiten evidenciar una posible relación entre actores de las élites económicas de la caña y la vulneración de derechos de la sociedad civil, entre estos, el asesinato, la violación y el desplazamiento forzoso. A lo anterior se le suma, la “simpatía” que tenían las élites, según Barón (2016) en su texto «*Se nos salió de las manos*». *Memorias de empresarios sobre el conflicto armado en el Valle del Cauca*, quién analiza entrevistas a empresarios, a propósito de los años 2000 y el paramilitarismo se analizó que el fenómeno paramilitarismo respondió, según los entrevistados, de forma tardía con una agenda paramilitar

antisubversiva a la crisis política del momento, con los secuestros masivos, el secuestro en la Iglesia La María y el caso de los 12 diputados de la Asamblea en los años 2000.

En cuanto a la vulneración de derechos, Betancourt y Castro (2015) hacen un aporte importante en términos de los niveles de impacto de la violencia política, enfocándose en la pérdida del tejido social, particularmente analizando la violencia política en contra de la mujer; el primero es el *micro contexto* (impactos en la esfera privada del individuo), el segundo es el *mezo contexto*, entendido como el impacto en la vida social y comunitaria de la víctima (en este nivel se ubicaría el desplazamiento forzado) y el *macro contexto*, en este nivel de impacto, se considera que por la sistematicidad de la vulneración la violencia se convierte las dinámicas violentas se convierten en “parte de la estructura de la sociedad” (Betancourt y Castro , 2015, pág. 106).

Así mismo, las investigaciones de Bolaños (2005) y Palacios M (2012) confluyen en su análisis sobre la violencia política y su impacto en el Valle del Cauca. Ambos autores, abordan también el fenómeno de la violencia política exponiéndose como un fenómeno sistemático que ha afectado a múltiples organizaciones sociales y políticas en el Valle del Cauca, destacando su carácter estructural y la implicación de actores estatales y paraestatales. En efecto, ambas investigaciones, coinciden en señalar que la violencia política ha sido particularmente dirigida hacia líderes sindicales y organizaciones sociales o laborales, con el fin de desarticular sus luchas y reivindicaciones.

Ahora bien, el texto de Betancourt y Castro (2015) fue elegido a pesar de estar relacionado principalmente con la disciplina de la psicología social. Al basar su análisis en una perspectiva psicosocial crítica, citando a Martin Baró (2003) la investigación de Betancourt y

Castro (2015) se ocupa de la comprensión de los comportamientos humanos que recurren al uso de la fuerza para resolver los conflictos. Por más de que esta perspectiva no esté alineada directamente con referentes teóricos sociológicos o propios de la Ciencia Política, enriquece la discusión de orden teórico a partir de un enfoque que analiza el impacto de la guerra o la violencia en los procesos mentales de los individuos y del colectivo.

Por otro lado, Pérez (2021), como se mencionó anteriormente, mezcla perspectivas propias del materialismo histórico para dar cuenta de la lucha de clases y la Teoría de la Estructura de Oportunidad Política. Bolaños (2005) por su parte, elabora una crítica de la violencia colombiana no puede provocar un cambio sin revelar la base histórica e ideológica de las elites dominantes. El texto ofrece una oportunidad para analizar en qué forma las nuevas versiones de los patrones de dominación y poder que se establecieron durante la época colonial continúan reproduciendo fenómenos de impacto social fuerte como el desplazamiento de las comunidades marginadas. Bolaños (2005) hace uso de un enfoque interseccional para generar una crítica al modelo económico moderno que afecta de manera diferenciada a las poblaciones marginales, en razón de su etnia, género o clase centrándose en las mujeres como sujeto de su estudio al igual que Betancourt y Castro (2015). La interseccionalidad, resulta ser un enfoque importante para el estudio de las afectaciones o efectos negativos de determinada problemática social en los diferentes grupos o individuos de la sociedad.

Ahora bien, en términos metodológicos las investigaciones a propósito de violencia política y desplazados se mantienen en una metodología principalmente cualitativa (Betancourt y Castro, 2015; Barón, 2015; Pérez, 2021; Palacios M, 2022; Pizarro Leóngomez, 2004). La mayoría de estas investigaciones utilizan como soporte de información bibliografía o literatura útil en torno a la temática en cuestión, o la información recolectada a partir de entrevistas

semiestructuradas a actores sociales o políticos. Barón (2015) por ejemplo, a partir de la interpretación y análisis de las entrevistas a miembros de la élite logra hacer un estudio etnográfico de las mismas. Barón (2015) utiliza la técnica de observación participante para contribuir a la obtención de hallazgos significativos en términos de las memorias del conflicto armado narradas por los entrevistados.

2.3 Desigualdad socioeconómica.

La desigualdad socioeconómica es otro de los efectos generados por la agroindustria descritos en ciertos textos del corpus bibliográfico. Es importante entender que los autores que se van a señalar a continuación responden a una línea argumentativa que asocia directamente el modelo agroindustrial, con unas élites económicas que como se mencionó a partir de los hallazgos en el inicio de este Estado del Arte, han puesto en marcha un modelo económico excluyente que se nutre de un clientelismo tradicional y se inserta dentro de las dinámicas propias del neoliberalismo. Esta desigualdad puede ser entendida también como una forma de violencia económica, o como un efecto que genera una tensión o problemática a nivel social digna de ser analizada. Hay al menos 4, textos relevantes que abordan esta temática; Giraldo (2017) Áyala (2019), Díaz (2022) y Uribe (2014) en su texto *De ecosistema a socioecosistema diseñado como territorio del capital agroindustrial y del Estado-nación moderno en el valle geográfico del río Cauca, Colombia*. En estos textos, los autores indican cómo el modelo agroindustrial perpetúa la desigualdad y genera una serie de transformaciones a nivel espacial, social y económico.

Por un lado, Uribe (2014), enumera 10 impactos que ha traído consigo la agroindustria de la caña de azúcar; entre estos se destacan al menos 2 impactos que se relacionan directamente con la puesta en marcha de un modelo que reproduce condiciones de desigualdad;

“5. La transformación de pequeños agricultores propietarios como obreros de los ingenios azucareros (...) 8. La construcción de un discurso que argumenta el hecho de que la producción cañera genera desarrollo regional, cuando lo que se evidencia es un desarrollo sectorial.” (Uribe, 2014, pág. 23)

Es precisamente ese “desarrollo sectorial” de las élites cañeras y la proclamación de un discurso aparentemente regional, pero en realidad excluyente, un aspecto que devela cómo el modelo de desarrollo agroindustrial transformó las condiciones sociales y materiales para su beneficio. De ahí que sea importante señalar, lo que Uribe (2014) menciona, en el impacto número 5, como una transformación social importante al transformar los pequeños agricultores en obreros o *proletariado agrario*. Lo que supone verter tanto el componente humano como el territorio mismo, al interés de un proyecto económico de carácter privado. Así mismo Uribe (2014 bis), menciona en su otro texto *Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia)*, menciona el fenómeno de concentración de tierras cómo algo que está ligado a la injusta redistribución de la riqueza en el departamento y la inequidad (Uribe, 14, pág. :23-24).

Por otro lado, Díaz (2022) y Uribe (2014), quienes coinciden en abordar los impactos de la agroindustria a nivel socio ambiental evidencian cómo la desigualdad es un producto de la configuración del poder del territorio. Uribe (2014) señala que el auge de la expansión cañera se da en una lógica de configuración del poder en el territorio a partir de la concentración de la tierra, el monocultivo, el modelo rentista, y la transformación de las condiciones de vida de la sociedad asentada en este lugar (Uribe, 2014, pág. 23-24). Por su lado, Díaz (2022) complementa el aporte anterior, analizando los riesgos socioambientales en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de San Juan Bautista de Guacarí como producto de un modelo de

desarrollo que prima las grandes construcciones y los gigantes inmobiliarios. La autora, identifica los factores de riesgo de las poblaciones “vulnerables” como la pérdida del patrimonio ambiental, la pérdida de la seguridad alimentaria, el desempleo, entre otras cosas. Si bien esta autora se centra en los riesgos socioambientales, puede entrever el problema estructural que hay de fondo; ya que sostiene que existe una necesidad de “plantear límites que determinen la entrega de los recursos de forma equitativa” (Díaz, 2022, pág. 32) para conseguir “la sostenibilidad ambiental y la Justicia social” (Díaz, 2022, pág. 32). Su aporte, también se enmarca una discusión que pone por un lado un ordenamiento territorial, que favorece los intereses políticos y económicos de un determinado sector empresarial en detrimento del medio ambiente; y por otro lado una crisis o vulnerabilidad de las poblaciones que crean asentamientos con serios factores de riesgo.

En la misma línea Giraldo (2017) sostiene que: “se reproduce la vida material en los procesos de sobre-explotación económica, subordinación social, enclasmientos y segregaciones” (Giraldo, 2017, pág. 194) para los corteros de caña. Así pues, toda esta exclusión señalada por los aportes de Díaz (2022) y Uribe (2014) a partir de un desarrollo de orden sectorial, se complementa con el aporte de Giraldo (2017) que analiza las condiciones laborales de los corteros de caña entre los años 2011 y 2013, haciendo énfasis en cómo los ingenios azucareros utilizan sociedades externas conocidas como *outsourcing* para encargarse las contrataciones de los corteros de caña (esquemas de contratación referidos) lo que genera efectos negativos en la calidad de vida y reproduce la precarización de esta fuerza laboral. Si bien el autor no menciona directamente la desigualdad socioeconómica, si habla de “sobrexplotación económica, subordinación social y segregación” (Giraldo, 2017, pág. 194), que son dinámicas propias de una sociedad desigual. Por otra parte, la caracterización que hace Giraldo (2017) de la

población de corteros de caña evidenciando problemas en términos de “tenencia de vivienda”(2017, pág. 203), “ingreso, pobreza y situación laboral” (2017, pág. 205), develan nuevamente un serio problema de desigualdad entre los grandes empresarios y una fuerza laboral precaria.

En cuanto a los enfoques teóricos en esta sección, ya se han mencionado algunos en otras temáticas tratadas anteriormente como los de Uribe (2014), Ayala (2019), Díaz (2022) así que se ahondará particularmente en Giraldo (2017), quien en su investigación tiene un enfoque teórico que nace a partir de una construcción de variables o categorías de análisis para abordar la problemática a nivel laboral de los corteros de caña. El texto está enmarcado a partir de esas variables que algunas tomadas como la variable “condición laboral” tomado de Grassi y Damani, y otras más que suponen una adecuación propia de tales variables para abordar la problemática en cuestión. Entre estas se destaca por ejemplo “la relación capital-trabajo” la cuál difiere de la métrica económica, sino que más bien, se define como: “el conjunto de las formas y condiciones de realización de las capacidades para la generación de ingresos de cualquier nivel, de la población ‘dependiente o “subordinada” al capital.” (Giraldo, 2017, pág. 197).

Su teorización al respecto de las variables le permite hacer su análisis acerca de cómo la población de corteros de caña son un sector afectado en términos de pobreza, lo cual se enmarca en una lógica neoliberal, dónde las élites cañeras quieren buscar estrategias de tercerización para tener menos gastos y obligaciones en cuánto a los contratos laborales.

Por último, en cuánto a la metodología de los textos analizados, 4 de estos tienen una metodología completamente cualitativa (Ayala, 2019; Díaz, 2022; Uribe 2014), que reúnen técnicas de recolección de información como análisis bibliográfico, categorización de la

información, entrevistas a profundidad. Y en el caso de Giraldo (2017), se hace un análisis tanto cualitativo como cuantitativo de las condiciones de vida de los corteros de caña, incluyendo porcentajes y números, para caracterizar la calidad de vida de esta población.

3. Impactos en la sostenibilidad y el bienestar regional

Entre la bibliografía analizada para este Estado del Arte, se destaca un tercer tema de relevancia académica; el impacto medioambiental que tiene la consolidación del modelo agroindustrial de la caña y cómo esto incide de manera negativa en el bienestar regional. Autores como Uribe (2014), Ayala (2019), Uribe H (2014), Mondragón Arcila (2023), Díaz (2022), Pérez, Peña & Álvarez (2011), Pérez Lugo, Leal (2020), Torres (2019) y Díaz Escandón (2019), abordan diferentes problemáticas a partir de enfoques ecológicos y/o enfatizan en el daño medioambiental o en las transformaciones del territorio agrícola propias de las dinámicas del monocultivo de caña de azúcar. Este tercer tema, es de trascendencia para la investigación pues muestra otro de los efectos generados por el proyecto agroindustrial de las élites vallecaucanas, señalando casos particulares como en el caso particular de Salvajina (Pérez Lugo y Díaz Escandón, 2019).

Para este tercer tema, el cual es recurrente dentro de varias investigaciones que relacionan directa o indirectamente al modelo agroindustrial y a las élites como responsables del impacto medioambiental, se dividirán una vez más en hallazgos obtenidos, enfoques teóricos y metodologías utilizadas por las investigaciones en dos subtemas; el primero abordará los estudios sobre afectación medioambiental, transformación de territorio y concentración de tierras. Y, por último, se tendrá un caso ejemplo, del poder de las élites y cómo estas, disponen de recursos naturales para mantener en marcha sus intereses económicos a partir de la agroindustria de la caña.

3.1 Estudios sobre afectación medioambiental, transformación de territorio y concentración de tierras.

Agua, concentración de tierras, transformación del territorio:

Para entender los aportes de la academia en relación con las afectaciones de orden medioambiental traídas por el modelo de desarrollo agroindustrial, es necesario entender la lógica de la concentración de la tierra como punto de partida. El texto de Uribe H (2014), *Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia)* nos permite entender que el negocio de la agroindustria se da en una lógica de concentración de tierras favorecida por determinantes políticos y económicos a nivel local y mundial. Si bien Uribe H (2014) se enfoca en describir cómo se generan resistencias comunitarias que se enfrentan a este sistema de producción y todas las repercusiones socioambientales que tienen, permite entender que el fenómeno del monocultivo existe gracias a la creciente concentración de tierras en el Valle del Cauca.

La pregunta radicaría entonces en ¿cómo se da este fenómeno de concentración de tierras? Precisamente Torres (2019) enfatiza en el fenómeno de “*acaparamiento de tierras*”, como un elemento clave por parte de los grandes agroindustriales para la concentración de tierras. Según el autor, este acaparamiento se da partir de “incentivos estatales” apoyo a las inversiones de agrocombustibles y agroindustria favoreciendo la concentración de tierras (2019:13), mecanismos legales complejos con los cuales los actores agroindustriales utilizan estrategias legales para apropiarse de tierras que fueron originalmente adjudicadas como baldíos y la acumulación por desposesión (privatización de bienes sociales y exclusión de los campesinos de sus tierras) (2019, pág. 31).

Así mismo, Torres (2019 cita a Fajardo, 2001); explicando que la concentración de tierras se entiende como un factor clave que impide el establecimiento competitivo de la economía campesina. Si bien el aporte de Torres (2019), no gira en torno a los efectos medioambientales,

enfaticar en el fenómeno de la concentración de tierras es importante en tanto que permite evidenciar las dinámicas propias de un sistema que para su proyecto económico necesita grandes cantidades de tierras y una vez las tiene genera serios impactos sobre los recursos naturales como, por ejemplo, el agua.

Autores como Mondragón (2023), Pérez, Peña & Álvarez (2011), Leal (2020) y Ayala, G (2019) enfatizan en una de las problemáticas más importantes a nivel medioambiental y es el uso excesivo de agua. Ayala (2019) cita a Pérez, Peña & Álvarez (2011) usándolo como texto base en referencia al agua, sosteniendo que, a partir de la explotación exagerada de este recurso, extrayéndose de fuentes de aguas superficiales o subterráneas, se puede entender la inconveniencia y gravedad socioambiental de persistir en un modelo agrario de este tipo (2019, pág. 53). Ahora bien, Pérez, Peña & Álvarez (2011) detentan tal vez, el aporte más relevante en relación con el problema del agua y la agroindustria dado que basan su texto en el impacto de la agroindustria del sector cañero sobre el recurso hídrico y la sostenibilidad ambiental. Según Pérez, Peña & Álvarez (2011), la dinámica del uso excesivo de agua por parte de la agroindustria de la caña para ser competitivos en el mercado de la caña, del etanol y otros derivados, ha afectado la función abastecedora de este recurso natural, la calidad del mismo y ha contaminado de diferentes maneras. Los autores señalan que existe actualmente contaminación dispersa asociada al uso de abonos, herbicidas y otros vertimientos, contaminación de origen industrial y contaminación de fuentes domésticas (2011, pág. 153).

Por otro lado, el aporte de estos mismos autores va en concordancia en sus aportes con lo mencionado anteriormente por Uribe H, (2014) y Torres (2019) pues señalan lo relevante que es el fenómeno de expansión que ha tenido la agroindustria cañera en término de acceso a tierras. Este acceso creciente a más tierras (concentración de tierras) para uso dentro de un sistema de

producción agrícola que no considera si los territorios están en capacidad de proveer de forma natural esos recursos y se usan sumideros de residuos, es un verdadero riesgo a nivel medio ambiental. Pérez, Peña & Álvarez (2011) contextualizan también la producción de caña para el negocio del etanol lo que supone un verdadero desafío a nivel ambiental;

“Para el caso colombiano, la dinámica de especialización productiva incrementó el área sembrada en caña de azúcar de 140 mil hectáreas (ha) en 1990 a 230 mil en 2009, teniendo como meta alcanzar al año 2020, un millón de ha sembradas en todo el territorio nacional, la mayoría dirigida a la producción de etanol. “(Pérez, Peña & Álvarez, 2011, pág. 153)

Así pues, este fenómeno de expansión de la agroindustria teniendo acceso a más tierras destinadas a la producción de caña supone un problema en términos de sostenibilidad del recurso hídrico a futuro. Pérez, Peña & Álvarez (2011) sostienen que existe un “*desequilibrio temporal*” entre la oferta y la demanda de agua en los períodos de invierno y verano (2011, pág. 157).

Al igual que los autores Pérez, Peña & Álvarez (2011), Leal (2020) y Mondragón (2023) hacen también una relación entre el uso de tierra para el cultivo de caña a gran escala y la contaminación del agua. Leal (2020) señala la falta de acceso a agua de comunidades aledañas, particularmente en el caso de Candelaria, Valle, dónde el 98% del agua se encuentra contaminada por desechos derivados de las fumigaciones para cultivos de la caña (2020:122-123) y Mondragón (2023) cita a la CVC (2015, pág. 111), señalando lo siguiente; “94,3% (81,3 m³/s) del agua subterránea asignada es usada para el riego, principalmente de cultivos de caña de azúcar” (CVC, 2015, pág. 111) contaminación de fuentes de agua subterránea, exceso de nutrientes en cuerpos de agua: eutroficación, déficit de agua para prácticas agrícolas, déficit de

agua para acueductos, restricción de uso por calidad..." (Mondragón, 2023, pág. 35). Todos estos aportes, ponen en relieve, desde la academia, la necesidad que la producción agrícola, tenga serios compromisos con la sostenibilidad y la preservación de fuentes hídricas.

Además del problema del agua, según la academia, la expansión cañera trae consigo un cambio drástico en el paisaje y los ecosistemas (Díaz, 2022; Uribe H, 2014; Fernández, 2021; Mondragón, 2023). Por ejemplo, Díaz (2022) cita a Uribe H (2014), quien menciona la transformación que sufre el Valle del Cauca a partir de mitades del siglo XX, pasando de ser un ecosistema natural, a convertirse en un "socioecosistema diseñado" (2014, pág. 123), lo anterior debido al planeamiento promovido por agentes del capital privado agroindustrial. Este diseño del territorio, trae consigo una serie de efectos negativos para la preservación del patrimonio ambiental en el Valle del Cauca (2022, pág. 114). Y a su vez, se materializa lo que Fernández (2021, pág. 173) describe citando a Márquez (2001) como la constitución de un "*ambiente cosificado*", impulsado por procesos de acumulación de capital que priman sobre la preservación del medio ambiente.

Quemas de la caña, daños de subsuelo, efectos socioecológicos:

El monocultivo de la caña de azúcar en el Valle del Cauca ha generado una serie de impactos ambientales y sociales que trascienden la dimensión económica del sector agroindustrial. Entre los efectos más significativos se encuentran las quemas de caña, que afectan en términos de contaminación atmosférica y afectan la salud humana, los daños al subsuelo derivados de prácticas agrícolas intensivas, y una serie de transformaciones socioecológicas que han alterado el equilibrio del ecosistema local. Este punto se desarrollará a partir del análisis de textos clave que abordan estos temas desde perspectivas interdisciplinarias, enfocándose en el impacto ambiental, social y político del monocultivo cañero. Vale resaltar que entre los efectos

más significativos destacan las quemas de caña, los daños al subsuelo y las transformaciones socioecológicas que han alterado el equilibrio del ecosistema local. Este análisis se fundamenta en textos clave que abordan estas problemáticas desde perspectivas interdisciplinarias, enfocándose en los efectos ambientales, sociales y políticos del monocultivo cañero.

En cuanto a las quemas de caña, los textos revisados coinciden en que esta práctica agroindustrial representa uno de los principales retos ambientales y de salud pública en la región. Según Ayala (2019), las quemas de caña emiten partículas finas y gases de efecto invernadero que no solo afectan la calidad del aire, sino que también incrementan las desigualdades socioambientales al impactar de manera desproporcionada a las comunidades rurales cercanas a los ingenios azucareros. Pérez Lugo y Díaz Escandón (2016) complementan este análisis al señalar cómo las quemas de caña perpetúan un modelo de desarrollo desigual, donde las comunidades vulnerables enfrentan mayores riesgos ambientales sin una respuesta adecuada por parte de las instituciones. Por su parte, Mondragón Arcila (2022) enfatiza que las quemas representan una fuente crítica de contaminación que afecta tanto los ecosistemas como la salud de las poblaciones cercanas. En cuanto a los daños al subsuelo, los estudios destacan la intensificación de las prácticas agrícolas como un factor clave que ha llevado a la compactación y erosión del suelo. Según Díaz Ayala (2021), estas prácticas han reducido significativamente la capacidad de los suelos para retener agua, afectando tanto la biodiversidad del subsuelo como la productividad agrícola a largo plazo. Este punto es reforzado por Mondragón Arcila (2022), quien documenta cómo la pérdida de fertilidad de los suelos y la alteración de los ciclos hidrológicos generan conflictos por el acceso al agua entre las comunidades locales y la agroindustria. En el análisis de los efectos socioecológicos, Uribe Castro (2021) señala que el Valle del Cauca ha transitado de ser un ecosistema diverso a convertirse en un "socioecosistema

diseñado", subordinado a los intereses de la agroindustria. Este cambio ha debilitado las estructuras sociales tradicionales y exacerbado los conflictos socioambientales, según lo expone Ayala (2019), quien subraya que este modelo ha ampliado la brecha entre las élites empresariales y las comunidades locales. Pérez, Peña y Álvarez (2019) abordan esta transformación desde una perspectiva crítica, argumentando que la reconfiguración del territorio ha profundizado las desigualdades al priorizar el acceso privilegiado a los recursos naturales por parte de los sectores dominantes.

En este contexto, los textos revisados coinciden en que la agroindustria cañera ha consolidado un modelo productivo que beneficia a una élite económica a expensas de los derechos de las comunidades locales y la sostenibilidad ambiental. Mondragón Arcila (2022) propone que una gestión sostenible del agua y la recuperación de los suelos deben ser prioridades urgentes si se desea mitigar los efectos de décadas de explotación intensiva. Asimismo, Uribe Castro (2021) aboga por repensar el modelo agroindustrial desde perspectivas inclusivas y sostenibles que prioricen el bienestar de las comunidades y la integridad de los ecosistemas.

En cuanto a los referentes teóricos utilizados en las investigaciones que hacen aportes relacionados tanto con el uso excesivo del agua por la agroindustria, de los daños al subsuelo, de las quemadas de caña, del fenómeno de concentración y acaparamiento de tierras, de la transformación del territorio y de los efectos socioecológicos generados por el modelo agroeconómico, se pueden ubicar principalmente enfoques teóricos de la Teoría Crítica Ecológica propios de la disciplina de la "Ecología Política". Esta disciplina está presente en los textos de Ayala (2019), Pérez, Peña & Álvarez (2011), Ayala, G (2019) y Uribe H (2014) y sirve para analizar conflictos de poder y la distribución ecológica, vinculando el medio ambiente

con las relaciones de poder, la desigualdad social y hace una crítica al modelo económico dominante.

Así mismo, los textos de Mondragón Arcila (2023) y Díaz (2022), tienen enfoques directamente relacionados con una Teoría Crítica y Ecológica. En el caso de Mondragón Arcila (2023), la autora basa su estudio en una perspectiva teórica propia de la Teoría Ambiental se centra en la interrelación entre los seres humanos y su entorno natural, buscando entender cómo se pueden abordar los desafíos ambientales a través de enfoques científicos y sociales, "permitiendo refutar y/o verificar lo planteado desde el positivismo y el racionalismo, con el contraste de la realidad fáctica" (2023:13).

Por otro lado, Díaz (2022) en una línea que mantiene ese enfoque crítico-ecológico, analiza la realidad social de ciertos municipios en el Valle del Cauca, a partir de la Teoría de la Sociedad del Riesgo propuesta por Ulrich Beck, en la cual analiza cómo la modernidad ha generado nuevos tipos de riesgos que son globales y no limitados a grupos específicos (2022:28). Este enfoque le permite evidenciar los factores de riesgo que experimentan las comunidades que están cerca o dentro de las dinámicas intensivas de la agroindustria cañera.

Por último, se encuentra el texto de Torres (2019), quien más que un aporte a nivel ecológico, su aporte sirve de base para analizar la concentración de tierras haciendo su análisis a partir del aporte teórico de Harvey (2003), sobre el concepto de "Acumulación por Desposesión". Este enfoque, se puede relacionar con la Teoría Crítica y se utiliza para explicar cómo los recursos y los derechos de las comunidades locales son despojados en favor de intereses capitalistas.

Acerca de las metodologías que emplearon estas investigaciones podemos encontrar diversos métodos que combinan enfoques cualitativos, cuantitativos e interdisciplinarios. En primer lugar, Ayala (2019) y Pérez Lugo y Díaz Escandón (2016) adoptan análisis históricos y críticos, apoyados en la revisión documental y en los estudios de caso, para evaluar los efectos de las quemadas de caña y las dinámicas de desigualdad socioambiental. Por otro lado, Mondragón Arcila (2022) y Díaz Ayala (2021) integran estudios de campo y análisis técnicos, tales como imágenes satelitales y datos sobre salud pública, para así documentar los daños al subsuelo y el impacto en las comunidades locales. Mientras, que Uribe Castro (2021) y Pérez, Peña y Álvarez (2019) se apoyan en la ecología política para interpretar las relaciones de poder y la transformación del territorio en un "socioecosistema diseñado". Por último, Torres (2019) utiliza el enfoque de "Acumulación por Desposesión" de Harvey para explicar la concentración de tierras y el despojo territorial.

3.2 Represa de Salvajina: Instrumento de Control y Desarrollo Elitista

La construcción de proyectos como el de la represa de la Salvajina nos ejemplifica paradigmáticamente el cómo las élites económicas del Valle del Cauca han promovido megaproyectos bajo el discurso del desarrollo, con énfasis en sus intereses. En este caso; la agroindustria cañera y por ende el manejo de la gestión hídrica. En este acápite, articularemos dos textos clave: *Represa Salvajina: lejos del desarrollo, cerca del olvido (1985-2016)* de Yurany Alexandra Pérez Lugo y Lenin Gabriel Díaz Escandón, con el análisis de los planes de desarrollo detallado en *Los planes de desarrollo como instrumentos de validación: caña de azúcar y agroindustria cañera en el Valle del Cauca y Cauca*. Juntos, estos textos nos permiten comprender las tensiones entre desarrollo económico, justicia social y sostenibilidad ambiental, fundamentales para analizar la captura del Estado por las élites en el caso del Valle del Cauca.

El proyecto de la represa de La Salvajina liderado en gran parte por las élites económicas del Valle del Cauca tuvo como objetivo declarado la generación de energía y el control hídrico del río Cauca, beneficiando principalmente a la agroindustria cañera.

“El impacto ambiental ocasionado por la construcción de la represa de Salvajina se ha visto opacado por el impacto social que ha ocasionado, ya que este último es más evidente para los pobladores y estudiosos del tema; sin embargo, se habla del impacto al territorio y a la tierra fértil, pues la productividad ha variado a causa del microclima inestable, que ha erosionado el territorio aledaño a la represa” (Pérez Lugo & Díaz Escandón, 2016, p. 301).

Sin embargo, como lo detalla Pérez Lugo y Díaz Escandón (2016), este megaproyecto provocó graves consecuencias sociales y ambientales. Entre los cuales podríamos enumerar algunas afectaciones sociales y otras ambientales. En primer lugar, por el lado social:

- Desplazamiento forzado de alrededor de 10,000 personas, principalmente agricultores, afectando su forma de vida y su arraigo cultural.
- Transformación de las dinámicas productivas locales, con una crisis económica en las fincas afectadas por la inundación.
- Vulneración de derechos humanos, incluyendo asesinatos de líderes sociales y violaciones sistemáticas en la región.

“La represa Salvajina es un ejemplo latente de una estructura social agonizante, en tanto ha perdido la seguridad que el Estado debería proporcionar; esto se ve representado en las sistemáticas violaciones a derechos humanos y asesinatos a líderes sociales, así como en

el desinterés mutuo entre Fenosa y los gobiernos por estudiar y reparar los daños ambientales causados” (Pérez Lugo & Díaz Escandón, 2016, p. 311).

Por otro lado, distintos problemas ambientales se han desarrollado a lo largo y después de la realización del proyecto, podríamos mencionar entonces afectaciones tales como:

- Alteración drástica del territorio, con obstrucción del flujo natural de los ríos e inundación de zonas forestales.
- Erosión y cambios en la productividad de la tierra, agravados por un microclima inestable generado alrededor de la represa.

Los hechos anteriores nos revelan una contradicción entre los discursos de desarrollo y progreso sostenidos por las élites y las realidades vividas por las comunidades afectadas. En este punto, el texto sobre los planes de desarrollo regional nos pone evidencia cómo estas estrategias de planeación se convierten en instrumentos de validación de proyectos como La Salvajina. A través de narrativas de progreso, los planes invisibilizan los efectos negativos del monocultivo de caña y legitiman las intervenciones estatales y privadas en favor de la agroindustria, consolidando un modelo económico excluyente y ambientalmente insostenible.

“De la lectura crítica de esos documentos de política pública se colige que son instrumentos de validación y legitimación del clúster azucarero y de la misma agroindustria cañera. Dichas políticas públicas, para el caso de la caña de azúcar y sus impactos sistémicos, positivos y negativos, están ancladas a la incapacidad misma de los entes departamentales para cumplir con las importantes funciones de tutela y coordinación de los municipios que en otrora asumían” (Hernández, 2001, p. 64).

Desde una perspectiva crítica, la represa La Salvajina puede entenderse como una manifestación de lo que O'Donnell denomina “Estado como botín”; una estructura que prioriza los intereses de grupos de poder en detrimento del bienestar común. En este sentido, los hallazgos de Pérez Lugo y Díaz Escandón (2016), en diálogo con el análisis hermenéutico y crítico de los planes de desarrollo, permiten problematizar la gobernanza en torno a estos megaproyectos. Mientras el primer texto describe los impactos concretos y las luchas comunitarias. El segundo texto nos aporta un marco conceptual para entender cómo las instituciones estatales, a través de los planes de desarrollo, legitiman las dinámicas de poder que perpetúan la exclusión y el despojo. Así, se evidencia un círculo vicioso en el que las políticas públicas no solo responden a intereses elitistas, sino que los refuerzan mediante la omisión de los costos socioambientales.

Ambos textos emplean metodologías complementarias que, al integrarse, ofrecen una visión más completa del caso. La riqueza metodológica de cada enfoque permite abordar tanto las dinámicas históricas y políticas como los significados más profundos que subyacen en las decisiones y discursos relacionados con la represa Salvajina y los planes de desarrollo.

En primer lugar, se destaca el análisis histórico y coyuntural, una metodología utilizada en el estudio sobre la represa. Este enfoque vincula las decisiones políticas tomadas en el pasado con las condiciones sociales, económicas y ambientales que afectan actualmente a las comunidades involucradas. De esta forma, se logra entender cómo los proyectos de infraestructura no solo tienen impactos inmediatos, sino también consecuencias que se extienden en el tiempo, configurando desigualdades estructurales. Por su parte, el texto que aborda los planes de desarrollo aplica un enfoque de hermenéutica y análisis crítico. Este método profundiza en los significados y discursos presentes en los documentos oficiales, permitiendo

identificar los patrones de exclusión que tienden a perpetuar estructuras de poder elitistas. A través de este análisis, se revelan las narrativas que legitiman decisiones políticas y económicas, mientras despojan de capacidad agencial a las comunidades más vulnerables. Finalmente, en el caso de los planes de desarrollo, se incorpora una perspectiva de la ecología política, que permite examinar las relaciones de poder que subyacen a los conflictos socioambientales.

En cuanto a lo metodológico, las metodologías que estos textos usan nos permiten enriquecer el análisis en cuanto a los términos “socioecológicos”, así mismo nos permiten comprender de forma general las dinámicas históricas, discursivas y de poder que influyen en la configuración de proyectos y políticas de desarrollo en el contexto del Valle del Cauca. La represa la Salvajina y los planes de desarrollo son, por ejemplo, un reflejo de cómo las élites económicas han podido capturar instituciones estatales para consolidar su poder y promover intereses propios y/o sectoriales.

Reflexiones finales:

A lo largo de esta revisión documental, se puede evidenciar que las investigaciones nos indican al menos tres grandes temáticas relevantes en la mayoría de los estudios. Entre estas tres temáticas (que no son excluyentes entre sí) hay textos que se enfocan en las élites cañeras y su participación en política, otros que se enfocan principalmente en denotar las tensiones que han existido entre el proyecto agroindustrial (sus lógicas e implementación) y las comunidades o trabajadores afectados por la implementación de un modelo agroindustrial de carácter sectorial, y por último hay textos que relacionan la puesta en marcha de un modelo agroindustrial con una problemática en particular; la afección medioambiental y sus respectivas implicaciones en la población.

En un primer momento pudimos analizar los aportes de las investigaciones que están relacionados con la configuración del Estado a partir de prácticas clientelistas o la presencia histórica de las élites en las instituciones políticas que ha condicionado la política local para favorecer en buena medida un clúster económico impulsado por la agroindustria de la caña. Estos textos son principalmente investigaciones que parten de una metodología cualitativa y buscan a partir de revisiones documentales exhaustivas describir el papel de las élites, que en la historia vallecaucana han participado en la creación de políticas públicas para orientar el departamento hacia una visión de desarrollo económico. Para señalar las acciones de la élite, tales como la captura de instituciones que sirven para canalizar recursos tales como la CVC, las investigaciones señalan bien el involucramiento de élites cañeras en el Estado. Sin embargo, se puede decir que hacen falta textos o investigaciones que permitan realmente identificar quiénes son estos actores económicos de la élite cañera (sus diversas empresas) y su relación con actores políticos contemporáneos tales como gobernadores, diputados, alcaldes y concejales. Ante esta crítica, se pueden excluir los textos de Oidor, C.A (2023) y Velasco (2008), que hablan a nombre

propio de las familias que tienen un poder determinante a nivel regional, como también ciertos textos que abordan directamente el desafío en términos de autonomía que ha presentado históricamente la CVC, pues muestran explícitamente la presencia de la élite cañera y en particular de la familia Eder, ilustrando el aprovechamiento de recursos naturales en pro de su proyecto agroindustrial por ejemplo del caso de la represa Salvajina (Pérez Lugo & Díaz Escandón, 2016).

En cuanto a la segunda temática, que reúne hallazgos en relación con las tensiones políticas y sociales de la puesta en marcha de la agroindustria de la caña, la mayoría de textos se centran en la historia huelguística de los trabajadores de la caña y cómo estos reivindican mejores condiciones laborales, sociales y contractuales. Sin embargo, una investigación en particular (Sánchez, 2008), señala un aspecto de carácter relevante, y es el nivel de hegemonía que han tenido históricamente las élites en el Valle del Cauca, quienes no sólo son dueños de las empresas más productivas de la región, sino que al mismo tiempo, poseen una fuerza mediática histórica al ser dueños de medios de comunicación que en ciertos casos, pueden promover una cultura antisindical y criminalizante de la protesta. Es importante también mencionar, que la mayoría de los textos relacionados con estas tensiones políticas y sociales, señalando incluso la violencia política como una forma de amenaza o disuasión de movimientos sociales, se basan al menos en dos enfoques determinantes. El enfoque de la Teoría de Estructura de la Oportunidad Política (Tilly y Tarrow, 1997) nuevamente se posiciona como una teoría que se ajusta a las realidades políticas y a las reivindicaciones sociales y también una perspectiva materialista histórica, que en el caso Vallecaucano, puede resultar útil para analizar las tensiones a nivel político, social y ambiental que trae la puesta en marcha de un proyecto agroindustrial que busca concentrar la tierra para el cultivo de caña y la industrialización de productos derivados de esta.

A partir de dichos enfoques la mayoría de textos pueden elaborar una crítica pertinente acerca de cómo el modelo de desarrollo agroindustrial cañero, excluye a las poblaciones en una lógica de acumulación de capital por parte de las élites y estas poblaciones aprovechan coyunturas políticas importantes para organizarse y luchar por sus derechos.

Por último, bajo la revisión de literatura escogida, los estudios acerca de los impactos a la sostenibilidad y el bienestar regional han abordado desde perspectivas interdisciplinarias que combinan análisis socioeconómicos, ambientales y políticos, los impactos medioambientales de la agroindustria cañera. Los textos revisados coinciden en señalar cómo el modelo agroindustrial de la caña ha generado desequilibrios significativos en el territorio del Valle del Cauca, transformando tanto el medio ambiente como las dinámicas sociales y económicas de las comunidades locales. Por un lado, los estudios señalan los efectos adversos de prácticas como las quemas de caña, los procesos de compactación, la erosión del suelo, y el uso excesivo de agua y la búsqueda y utilización de recursos hídricos, la transformación paisajística...etcétera. Estos impactos son también en buena medida un efecto indirecto de la instrumentalización del Estado por parte de las élites cañeras para crear políticas públicas que favorezcan la consolidación de un proyecto agroindustrial del monocultivo de caña de azúcar y desconocen los efectos ambientales (aspecto enteramente relacionado con la captura de instituciones, CVC). Por otro lado, las investigaciones con un enfoque de la Ecología política, también evidencian las profundas desigualdades socioeconómicas que perpetúa la agroindustria cañera, afectando el bienestar de las comunidades rurales, cuyos derechos a la tierra, el agua y un medio ambiente saludable han sido dejados en segundo plano frente a los intereses productivos del sector empresarial, lo que

erige también una tensión contemporánea importante; la falta de cuidado del medioambiente como elemento enteramente relacionado al bienestar social.

Resulta importante señalar que la producción académica desde los años 2000, no sólo identifica problemáticas importantes en la sociedad vallecaucana, sino que también resalta la necesidad de transitar hacia modelos alternativos de desarrollo más sostenibles e inclusivos, que consideren tanto la justicia ambiental como una equidad social.

Referencias Bibliográficas:

- Arango, R. (2001). *Elites y modernización en Colombia: Valle del Cauca, 1845-1920*.
Universidad del Valle.
- Ayala Osorio, G. (2021). Los planes de desarrollo como instrumentos de validación: caña de azúcar y agroindustria cañera en el Valle del Cauca y Cauca (Colombia). *KAIRÓS: Revista de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas*, 4(7), 113-140.
- Ayala-Osorio, G. (2019). El monocultivo de la caña de azúcar en el valle geográfico del río Cauca (Valle del Cauca, Colombia): Un enclave que desnaturaliza la vida ecosistémica. *Revista Departamento de Ciencia Política Forum*, 15(1), 37-66.
- Barón, L. F. (2016). " Se nos salió de las manos...". Memorias de empresarios sobre el conflicto armado en el Valle del Cauca. *Tabula rasa*, (24), 263-301.
- Bejarano, A. M. (2001). *Clientelismo, corrupción y política en Colombia*. Editorial Norma.
- Betancourt Maldonado, L. J., & Castro Gómez, G. C. (2015). Experiencias e impactos de la violencia política contra mujeres en el centro y norte del Valle del Cauca.
- Betancur, P. C. G. (2017). *La flexibilización multidimensional de los trabajadores cosecheros de la caña de azúcar: Situación laboral y social de un grupo de corteros del Valle del Cauca, Colombia*.
- Bolaños, A. F. (2005). *Elites y desplazados en el Valle del Cauca*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.

- Castro, H. U. (2014). De ecosistema a socioecosistema diseñado como territorio del capital agroindustrial y del Estado-nación moderno en el valle geográfico del río Cauca, Colombia. *Revista colombiana de sociología*, 37(2), 121-157.
- Dávila, A. (2016). Empresas y empresarios en Colombia: Historia de su desarrollo y aportes recientes. Universidad Externado de Colombia.
- Díaz Ayala, N. (2022). Los riesgos socioambientales generados por el monocultivo de caña de azúcar en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí, 1999-2021.
- Echeverri, J. (2015). Elites y captura institucional en el Valle del Cauca: El caso de la CVC. Universidad del Valle.
- Fernández Dusso, J. J. (2021). Élités, caña y configuración estatal. Valle del Cauca y Colombia durante el siglo XX. Editorial Universidad Icesi.
- Salamanca, L. J. G., & Salcedo-Albarán, E. (2012). Crimen y captura del Estado en Colombia. Ediciones Uniandes.
- Salamanca, L. J. G., Jorge, L., Salcedo-Albarán, E., De León-Beltrán, I., & Guerrero, B. (2008). *La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia*. Avina. Guillén
- Martínez, F. (1979). El poder político en Colombia. Editorial Punta de Lanza.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Hernández, A. (2001). Ordenamiento y desarrollo territorial de Colombia. Instituto de Estudios Constitucionales Carlos Restrepo Piedrahíta, Universidad Externado de Colombia.

- Leal Buitrago, F., & Dávila Ladrón de Guevara, A. (1990). El clientelismo: El sistema político y su expresión regional. Tercer Mundo Editores.
- Leal, C. (2020). Cuestión de sed: Cultivos de caña y conflictos por el agua en Candelaria, Valle del Cauca.
- López Castillo, J. F. (2019). Reinventando la movilización laboral en el capitalismo agroindustrial contemporáneo: El caso de los corteros de caña del Valle del Cauca (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia.
- Lugo, Y. A. P., & Escandón, L. G. D. (2017). Represa Salvajina: lejos del desarrollo, cerca del olvido. 1985-2016. *Revista Controversia*, (208), 283-316.
- Márquez, G. (2001). De la abundancia a la escasez, la transformación de ecosistemas en Colombia. En G. Palacio (Ed.), *Naturaleza en disputa: Ensayos de historia ambiental en Colombia, 1850-1995* (pp. 25-49). Universidad Nacional de Colombia.
- Mendoza, C., & Salinas, L. (2014). Empresarios y poder político en el Valle del Cauca. En Colombia. Giraldo (Ed.), *Economía y poder en Colombia* (pp. 38-61). Ediciones Uniandes.
- Mondragón Arcila, M. (2023). Consecuencias ambientales con ocasión al monocultivo extensivo de la caña de azúcar en el Municipio de Roldanillo, Valle del Cauca año 2020-2022.
- Montoya Duque, G. I. (2011). El paro de corteros de caña en el Valle del Cauca - Colombia: Una acción colectiva de cara al modelo económico. Universidad Libre.
- Montoya, G. A. O. (2008). La huelga cañera: Actores y memorias del conflicto laboral.

- Mora, Á. G. T. (2019). Dinámicas de acaparamiento y concentración de la tierra en Colombia. El caso de la agroindustria de la caña de azúcar. *Revista Controversia*, (212), 107-141.
- Palacios, M. (2012). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia, 1875-1994*. Editorial Norma.
- Pearce, J., & Montoya, J. D. V. (2022). Élités, poder y principios de dominación en Colombia (1991-2022). *Orígenes, perfiles y recuento histórico. Instituto Colombo-Alemán para la Paz y LSE Latin America and Caribbean Centre*.
- Pérez, M. A., Peña, M. R., & Álvarez, P. (2011). Agro-industria cañera y uso del agua: análisis crítico en el contexto de la política de agrocombustibles en Colombia. *Ambiente & Sociedad*, 14, 153-178.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). *De la guerra a la política: El Valle del Cauca en el siglo XX*. Editorial Planeta.
- Ramírez, E. N. (2010). Valle del Cauca: Aspectos de su proceso de configuración regional en el contexto republicano. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10554/1441>.
- Sánchez Ángel, R. (2008). Las iras del azúcar: la huelga de 1976 en el Ingenio Riopaila. *Historia crítica*, (35), 34-57.
- Uribe-Castro, H. (2014). Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia). *Ambiente y Sostenibilidad*, 4, 16-30.
- Valencia, G. A. (2008). El papel de las corporaciones autónomas regionales en la administración de los recursos naturales: El caso de la CVC en el Valle del Cauca. Universidad Nacional de Colombia.